

Buenas tardes a todos, y gracias por vuestra presencia.

Hace seis años creíamos que este momento no llegaría nunca.... Y ahora parece que ha pasado todo muy rápido. Llegamos canijos, que parecíamos mochilas con patas y desorientados, y hay que decir que seguimos desorientados porque todavía nos perdemos para ir al departamento de filosofía y religión o al de química. Parece que fue ayer cuando entrábamos por la puerta de primero de ESO y los profesores desde el minuto uno ya querían salir por ella, éramos huesos duros de roer.

Siempre que los padres iban a hablar con los tutores había bronca asegurada en casa porque decían que éramos unos charlatanes, que no dábamos palo al agua, que íbamos siempre a por el cinco y que si éramos así en primero de la ESO no se querían imaginar cómo íbamos a ser en segundo de bachiller.... Y aquí estamos. Hemos intentado dejar atrás esa charlatanería, recalco intentado, puede parecer que todo nuestro esfuerzo aquí sirve para conseguir una nota numérica, pero lo cierto es que, cuando pase el tiempo, esa nota caerá en el olvido y sólo quedarán recuerdos:

Por ejemplo:

- Nos hemos dejado la paga en los chicles de Bañuelos.
- Hemos temido los mapazos de Alberto
- El miedo que nos daba la seriedad de María Jesús pero al verla bailar y cantar Waterloo descubrimos que eso sólo era una apariencia
- Gracias a las clases tan amenas de Jesús Maña
- También gracias a las clases de relajación de Alicia a pesar del calvario que nos suponía aprobar un examen.
- No olvidaremos las clases de Matilde ni de José Luis que empezábamos a hablar de Isabel la Católica y de los reporter speech y terminábamos hablando de la luna de Valencia, lo cual nos servía para despejarnos un poco de los libros.
- Tampoco olvidaremos los innumerables negativos de Oñate ni las interminables clases teóricas de Tabernero.
- Gracias a Asun que este año ha sido un pilar fundamental, como otros muchos profesores
- Dar las gracias a la paciencia de Nieves, Yolanda y Selena por repetirnos las cosas una y otra vez, y por sus obras de caridad con cada uno de nosotros...

Sabemos que nos dejamos muchos otros profesores con sus anécdotas pero no es plan de que os quedéis dormidos; mentira, lo que queremos es marcharnos ya de aquí.

Nuestra vida no es la misma desde que entramos en el centro, hemos madurado, hemos pasado de hacer exámenes de un tema a hacerlos de doce, de dormir como marmotas a no pegar ojo, de salir todos los sábados de fiesta a salir todos los sábados de fiesta y de ahí a las lamentaciones, súplicas y lloros a los profesores, hemos luchado con problemas irresolubles de física o matemáticas, con teorías filosóficas empeñadas en sacarle sentido a la vida o la muerte, con periodos históricos más o menos lejanos, con oraciones donde había diez verbos y cuyo sujeto final resulta que era "el aprobado".

Ha sido un curso duro y estresante y estamos seguros de que todos habéis podido pensar en algún momento: “yo también soy estudiante de segundo de bachillerato y me suicidaría, pero es que no tengo tiempo”.

Por último gracias a todos los presentes (padres, madres, amigos, profesores, compañeros...) por esculpir en nosotros lo que hoy somos. A pesar del futuro negro que nos espera, daremos lo mejor de nosotros porque la situación del momento cambie.

En palabras de Gabriel García Márquez: “no llores porque se terminó, y sonríe porque sucedió”.

Hasta siempre